

**PRESUNTAS REVELACIONES PRIVADAS, RECIBIDAS POR
A.P.M. (HNA. ANGUSTIAS DE LAS STAS. LLAGAS)**

**CENÁCULO DE ORACIÓN STA. MARÍA DE LA TRINIDAD
C/ Montes de Barbanza, nº 15 MADRID 28031**

DÍA: 26 – ENERO – 2007 / VIERNES

NUESTRO AMADO JESÚS

Mi Paz sea con vosotros, hijos míos.

Soy vuestro Amado Jesús. Hoy os voy a hablar de mi **ARQUITECTURA**.

Yo soy el **Divino Arquitecto**; el que hace todas las cosas para que el mundo vaya bien.

Hijos míos, Yo con mis manos, guío todo el Mundo, y no me tiemblan las manos para llevar el mundo entero. Pero, hijos míos, el Mundo no quiere estar a mi Voz. Por eso, os pido que vosotros, hijos míos, no dejéis el Evangelio. Leedlo y que se meta en vuestro corazón. Porque, hijos, Yo os digo, que siempre estaré ahí, y siempre voy a ser el **Arquitecto** del hombre. Por eso, a vosotros os digo, hijos míos, que estéis atentos a mi Voz.

Ya va quedando poco. Vosotros, hijos míos, tenéis el tiempo contado. Yo estoy ahí. Y, cuando Yo os llame, estaréis ahí y acudiréis a la cita, porque Yo soy el que vuestra vida os la llevo; porque, hijos míos, no vais a estar ni un día más, ni un día menos; será el tiempo justo, para que Yo os haga el juicio para vuestro cuerpo y vuestra alma.

Por eso os pido, hijos míos, que estéis siempre atentos a mi Voz, y a lo que Yo os mando, y a lo que yo os digo; porque así será; porque Yo soy el que con mi Brazo digo que se haga: se cambien las estaciones, que el día se haga noche, que la noche se haga día. Y así; porque cada uno con su Amor, porque es lo que Yo os quiero decir para que estéis preparados; porque estas tribulaciones que estáis pasando, pasadlas; pero con mucha Misericordia, que es lo que yo quiero: Misericordia hacia todo el mundo: todos vuestros hermanos. Que tengáis mucho Amor, porque la Misericordia, el Amor, la Obediencia, todo es lo mismo. Y Yo quiero que vosotros todo eso lo tengáis: que seáis humildes, que no levantéis la cabeza con mucho genio, diciendo: "**Yo soy, yo soy**"; sino al contrario, agachad la cabeza y decid:

“Sí, hermano, tú tienes razón a todo lo que dices”; porque así lo quiero yo, que así sea, para que mi Padre que está en el Cielo me vea que soy humilde, que soy trabajadora, y que estoy trabajando para Él; que es lo que yo tengo que hacer: trabajar para mi Padre.

Y así, hijos míos, será; para cuando yo os diga:”Hijos míos, ¿estáis preparados? ¡Venga, que va a llegar muy pronto!”. Porque ya os he dicho: ni un día más, ni un día menos; solamente el que tienes aquí. Porque mi Padre te atrajo al mundo. Os escogió, para que estuvierais dando su Palabra. Tenéis ya que decir: **“¡Adelante!”**. Porque así será y así es; así lo quiero Yo.

Mi Santo Padre os recogió y os trajo de la nada -solamente del polvo- para cogeros para su trabajo; para que trabajéis en la Viña que Yo quiero que trabajéis. Pero, solamente, que sea trabajo con Humildad, con Amor. Porque, ¡hay que ver, hijos míos!, Yo sufro mucho, cuando veo que tenéis rebeldía; que no hacéis lo que Yo os mando, y mi Santa Madre. Dejad ya la rebeldía, y no queráis sacar *(la soberbia)*.

Cuando decís y le pedís al Padre, Él está ahí muy humilde, para entregaros lo que pedís, hijos míos. Entonces, ¿por qué vosotros no hacéis lo que el Padre os pide para Él; para cuando llegue ese momento de esa Renovación, hijos míos, que se está aproximando? Pero quiero para entonces, veros que no sois los mismos, de espíritu, de corazón y de alma, hijos míos. Que seáis lo que Yo os estoy pidiendo, y no tengáis nada más que Amor para vuestros hermanos y para vuestro Padre Creador, cuando os necesite.

Hijos míos, ¡vamos, seguid adelante, como yo lo pido!; y si lo hacéis y ponéis esa Fuerza, ese Amor, llegaréis a hacer lo que Yo pido; y diré Yo a mi Madre:

”Madrecita, esos son tus niños; tus niños, los que han trabajado con nosotros y para nosotros”.

Hijos míos, ¡adelante, vamos!.

Os voy a Bendecir, para que vuestro corazón y vuestra alma quede renovada, y quede fortalecida:

“Yo vuestro Amado Jesús, vuestro Amado que baja del Cielo para dar su Palabra, y daros su Bendición con el Agua, la Luz y el Amor: En el Nombre del Padre +, del Hijo + y del

Espíritu Santo”.

Todos quedáis, hijos míos, bajo la Cubierta del Padre Celestial.

Adiós, hijos míos. Adiós.

SOBRE LAS REVELACIONES PRIVADAS:

Catecismo de la Iglesia Católica -compendio- nº 10.

¿Qué valor tienen las revelaciones privadas?

- Aunque no pertenecen al depósito de la Fe, las revelaciones privadas pueden ayudar a vivir la misma Fe, si mantienen su íntima orientación a Cristo.

El Magisterio de la Iglesia, al que corresponde el discernimiento de todas las revelaciones, no puede aceptar, por tanto, aquellas revelaciones que pretendan superar o corregir la Revelación definitiva que es Cristo.

Por la decisión de Pablo VI en A.A.S. 58 (1996) 1186:

Los escritos referentes a nuevas publicaciones, manifestaciones, milagros, etc., pueden ser difundidos y leídos por los fieles, incluso sin licencia de la autoridad eclesiástica, con tal de que se observe la moral cristiana general.

De acuerdo con el decreto de Urbano VIII:

A los hechos narrados o presentados, no se les da valor sobrenatural, hasta que la superior autoridad eclesiástica haya formado su juicio.

